

Krishna: Prema Avatar

21 de Agosto de 1992

Prema (el Amor) es como el diamante más precioso. No permanecerá ni un solo momento con personas egoístas. No se quedará ni siquiera medio instante con personas interesadas.

No permanecerá en absoluto con personas ostentativas.

¿Dónde ha de encontrarse entonces este amor? Este diamante precioso solo puede obtenerse en el Reino del Amor, en la Calle del Amor, en la Tienda del Amor. Se lo puede obtener solo mediante un corazón amoroso. Uno puede preguntarse:

“¿Acaso no está el mundo entero saturado de Amor? ¿Entonces por qué no se lo puede obtener fácilmente?”. El amor del que se considera que está lleno el mundo no es verdadero amor. Prema no puede asociarse con el cuerpo, los sentidos, la mente y el intelecto. Cualquier cosa asociada con ellos es solo Anuraga (apego). Solo la vida Átmica (espiritual) es una vida llena de Amor. Por lo tanto, las personas deben llevar una vida espiritual, no una vida sometida al cuerpo, la mente, los sentidos y el intelecto. Una vida relacionada con el cuerpo, los sentidos, la mente y el intelecto jamás puede estar libre de egoísmo, engreimiento y ostentación.

Para experimentar Prema real, no se necesita ningún tipo de meditación, adoración o ritual. Eso se debe a que, en la práctica de todos ellos, hay un elemento de egoísmo. Prema solo puede obtenerse mediante la completa absorción en la espiritualidad.

Por esta razón, Sri Krishna declaró en el Gita: “Yo soy el Camino”.

Buda, transmitiendo el mismo significado, declaró: “Sarvam Sharanam Gachchami” (“Yo lo entrego todo”). Esto significa que la esencia de todas las religiones, el origen de todas las escrituras, la meta de todas las virtudes es Sarvatmika Bhavam (la experiencia de la unidad espiritual). Las Gopikas dieron ejemplo de ese espíritu de entrega y unidad.

Refrenen el egoísmo y el interés personal. Uno puede preguntarse si en este mundo es posible desarrollar ese espíritu de entrega completa. Puede no ser posible para todos estar completamente libres de egoísmo, interés personal y engreimiento. Sin embargo, debe haber un límite para todo eso. Nada importante puede lograrse sin algún límite: “Na Shreyo Niyamam vinaa”. Cuando la temperatura del cuerpo excede el límite normal, la fiebre es un signo de enfermedad. Del mismo modo, hay un límite para el egoísmo. Cuando se sobrepasa este límite, se vuelve una enfermedad. Ahamkara (el egoísmo) es una enfermedad. La ostentación es una enfermedad. El excesivo Svaprayojanam (interés personal) es una enfermedad.

Todas estas enfermedades han sido llamadas Bhavaroga (la enfermedad de lo mundano). Éstas son las enfermedades que prevalecen hoy en el mundo.

Si la Divinidad está presente en cada uno, no es correcto que uno no logre reconocer este hecho. Uno puede tener fe en que Dios reside dentro de él, pero esto no es suficiente. No es una gran cosa sentir que Dios reside dentro de ustedes. Tienen que verse a sí mismos en Dios. Eso es verdadero Prematattvam (principio del Amor). Mientras no se vean a sí mismos en la Divinidad, seguirán siendo egoístas y egocéntricos.

La experiencia de Ananda El hombre aspira a experimentar Ananda (bienaventuranza) en el mundo. El Vedanta define Ananda Divina como Yoga. El Yoga es generalmente considerado cierta forma de respiración o ejercicio físico. Ese no es el verdadero significado de Yoga.

Yoga significa Ananda o Bienaventuranza. ¿Dónde puede obtenerse esta bienaventuranza? Solo del Uno, que es la encarnación de la bienaventuranza. No se la puede obtener de posesiones de ningún tipo, de la posición o el poder. La bienaventuranza solo puede obtenerse de Dios, que es la encarnación de la Bienaventuranza.

¿Cómo se obtiene esta bienaventuranza? Srikanth (un estudiante que había hablado anteriormente) se refirió a la devoción de las Gopikas y de Radha, centrada únicamente en Krishna.

Las Gopikas han sido malinterpretadas por los comentaristas.

Ellas simbolizan los pensamientos. Radha simboliza la combinación de todos los pensamientos en la mente. Por lo tanto, los pensamientos y la mente deben fundirse en Krishna, representado por Prajña (en un ser humano). Ese es el significado de la declaración Vedántica "Prajñanam Brahma". Prajñanam satura cada parte del cuerpo humano, la mente y el intelecto. Es la conciencia integrada constante. Todos los pensamientos, los deseos y las aspiraciones deben fundirse en Prajña.

Uno puede preguntarse por qué es necesario el descenso de los Avatares, estando Prajña (la conciencia integrada constante) presente en todos los seres como lo Divino (como Brahmán).

Hay razones para el advenimiento de los Avatares. Hay dos tipos de percepciones: Pratyaksham y Paroksham (directa e indirecta). También hay dos clases de potencias: interna y externa.

Por ejemplo, hay fuego dentro de un trozo de leña. Solo cuando el fuego latente en él es extraído, puede utilizárselo para cocinar. Del mismo modo, cada uno es como un trozo de leña.

El principio Átmico está latente dentro de uno. Para que se manifieste, se ha de practicar alguna forma de amor. Así como tienen que encender un fósforo frotándolo contra la cajita para producir fuego, el Amor tiene que fundirse en el Amor para experimentar a Dios.

La diferencia entre el amor divino y el amor humano Tal vez piensen que el amor dentro de ustedes y el amor representado por Dios son lo mismo. Sin embargo, hay una diferencia.

El amor de Dios es totalmente desinteresado. Es absolutamente puro. Es eterno, perfecto. El amor humano es egocéntrico y está manchado. Este amor no puede fundirse en el amor de Dios.

Solo cuando uno esté libre de egoísmo, orgullo, odio y envidia, Dios morará en él. Cuando una persona carece de Tyaga (renunciación), está inmersa en los placeres mundanos y lleva una vida mundana, su devoción es solo artificial y una forma de autoengaño. Tal devoción no la conducirá a Dios.

Hoy el mundo está lleno de esas personas. Ellas afirman que aman a Dios. Pero Yo no he visto ni una sola persona que ame realmente a Dios. Todos aman a Dios por su propio bien y no por el bien de Dios. Esto es puro egoísmo. El hombre busca todas las cosas en el mundo por sus propias razones. Hasta Dios es buscado por esta razón. Dios no puede ser alcanzado tan fácilmente. El corazón tiene un solo asiento. En él hay lugar para una sola persona. Si ustedes instalan los deseos mundanos en esa silla, ¿cómo esperan que Dios se siente en ella?

Dios ocupará ese asiento solo si ustedes lo vacían de todas las demás cosas.

La devoción desinteresada de las Gopikas Hoy, en nombre de Prema, los hombres juegan a la silla con sus corazones. La silla del corazón la ocupan diferentes personas en diversos momentos. Sin embargo, las Gopikas dedicaron sus corazones a una sola persona. Todos sus pensamientos estaban centrados en Krishna. Todos sus sentidos estaban dedicados a lo Divino. Ellas hablaban solo de Dios. Sus pensamientos estaban centrados en Dios. Ellas escuchaban solo las palabras Divinas. Sus manos estaban ocupadas en tareas Divinas.

Todos sus miembros y sus sentidos estaban dedicados a lo Divino. Ellas no consideraban nada como propio. Krishna lo era todo para ellas.

He aquí un episodio de la vida de Krishna para demostrar la total devoción de las Gopikas por el Señor. En una ocasión, Krishna fingió sufrir un dolor de cabeza para el cual la cura era la aplicación del polvo de los pies de un devoto sobre Su cabeza.

El sabio Narada trató de juntar el polvo de los pies de Sathyabhama, Rukmini y otros, a quienes él consideraba grandes devotos del Señor. Sin embargo, todos ellos se negaron a darle el polvo de sus pies, porque consideraban que era pecaminoso ofrecer este polvo para ser colocado en la cabeza del Señor.

Finalmente, Narada fue a ver a las Gopikas, quienes no dudaron ni un instante en ofrecer el polvo de sus pies si eso aliviaba inmediatamente al Señor, sin importarles las consecuencias que esto pudiera tener para ellas.

Las Gopikas no pensaron si era bueno o malo para ellas ofrecer el polvo de sus pies. Solo les importaba dar alivio a su Señor por cualquier medio. Ellas declararon: “Nuestra vida entera está dedicada a Krishna. Su dicha es la nuestra”. Éste era el espíritu de unidad con el que ofrecieron el polvo de sus pies.

En ese mismo instante, Krishna quedó libre de Su mal. Cuando Narada llegó adonde se hallaba Krishna, encontró al Señor envuelto en sonrisas. Krishna le dijo al sabio: “Ustedes se jactan de ser devotos del Señor, pero ninguno posee la devoción totalmente desinteresada de las Gopikas”.

Cómo obtener el Amor Divino Hoy muchos afirman ser devotos del Señor y estar cerca de Él. Sin embargo, pocos pueden ser considerados verdaderos devotos de Dios. En la devoción de cada uno hay algún elemento de egoísmo. Mientras haya un elemento de egoísmo e interés, el Señor no prestará atención a esos devotos. El amor de la Divinidad está presente todo el tiempo. Sin embargo, tal como las nubes que ocultan el sol de la vista de una persona, el egoísmo y el ego de un devoto se interponen entre el amor de Dios y el devoto.

Para avanzar desde la condición humana hasta la Divina en el hombre, el único medio es Prematvatva (el Principio del Amor).

Todos los demás medios son inútiles. Tomen del Mahabharata el ejemplo de la suerte que corrió Karna y el destino de Arjuna, que señalan la diferencia entre alguien que carece de la gracia Divina y alguien que tiene el beneficio de la gracia Divina. Mientras que Karna, que estaba asociado con los malvados Kauravas, tuvo un final trágico, Arjuna, que era un firme devoto del Señor, fue bendecido con la victoria. Todas las escrituras indias y los Puranas demuestran el poder de la gracia del Señor para transformar lo humano en Divino.

Aunque las personas han tenido un nacimiento tras otro debido a su apego a los placeres mundanos, ellas no han podido librarse de su interés por los asuntos mundanos. Por lo tanto, son incapaces de experimentar la bienaventuranza de la unidad con Dios. Todos los malos pensamientos y las malas acciones que ellas han experimentado en vidas pasadas les impiden experimentar lo Divino. Solo cuando uno se libra de estos pensamientos impuros puede experimentar sentimientos Divinos.

Cultiven el amor en su forma más pura Prema Tatva (el Principio del Amor) es la esencia de Krishna Tatva (el Principio de Krishna). Está asociado con lo Divino.

El amor mundano no puede igualarse al Amor Divino (Prema).

El término Prema es usado en el lenguaje común para describir lo que en realidad es apego mundano. Las personas están apegadas más a los nombres y las formas que al espíritu interno de las cosas. Para superar este falso apego a las formas y los nombres externos, es esencial cultivar el amor en su forma más pura. No hay camino más grande hacia Dios que este amor. Para manifestar este amor, el primer requisito es librarse del egoísmo y el interés personal.

¡Queridos estudiantes, queridos devotos! No es fácil experimentar a Dios. Ustedes pueden creer que han comprendido a Dios. Sin embargo, eso es una ilusión. Ustedes están inmersos en los asuntos del mundo fenoménico. Esto no puede conducirlos a la Realidad Eterna. Solo aquellos que están dedicados a la realización de lo Eterno pueden alcanzarla. Esto está ejemplificado por la total dedicación de las vidas de las Gopikas a Krishna. Ellas buscaron fusionarse por completo en Dios.

Entréguense totalmente al Señor Hoy las personas están inmersas en asuntos mundanos y no prestan atención a la búsqueda espiritual. Es verdad que no se puede renunciar totalmente al compromiso con dichos asuntos.

Sin embargo, todas estas acciones pueden santificarse si se las realiza con un espíritu de dedicación a la Divinidad. El Bhagavata demuestra cómo un devoto puede llevar esta clase de vida dedicada. No basta con afirmar ser un devoto del Señor. El Señor debe reconocerlos como devotos. Solo entonces la devoción adquiere valor. Durante un largo tiempo, Arjuna se sintió orgulloso de su cercanía a Krishna y de su devoción por Él. Solo hacia el final tomó conciencia de que tenía que seguir las palabras de Krishna y entregarse completamente al Señor. Entonces, él declaró: “Karishye Vachanam Tava” (“Llevaré a la práctica Tus palabras”).

Nadie debe sentir que entregarse completamente al Señor está más allá de su capacidad. Si hay una determinación firme, esto puede lograrse. Solo con un gran esfuerzo serio puede desarrollarse la sabiduría Divina: “Shraddhavan Labhate Jñanam”.

Hoy el mundo padece la epidemia de Ahamkara (el egoísmo).

Realmente no hay una base para esta clase de engreimiento.

Nace de la ignorancia y tiene que ser erradicado totalmente.

Si cada uno toma conciencia de que el cuerpo le ha sido dado para alcanzar la rectitud y actúa sobre esa base, será capaz de realizar a Dios.

Los Avatares vienen para difundir el Amor Divino ¡Encarnaciones del Amor Divino! Experimenten el Principio del Amor. Así acabarán con el odio en el mundo. Cuando el odio se vaya, el mundo estará libre de violencia y conflictos. La causa radical de toda la crueldad y la violencia que encontramos hoy en el mundo es el egoísmo. Éste tiene que ser erradicado.

Cultivando el Principio del Amor y manifestando amor en todos sus pensamientos y acciones, experimentarán la bienaventuranza del Amor. Cuando estén llenos de Amor por Dios, todos los dolores y los problemas quedarán olvidados. El advenimiento de los Avatares sucede cada cierto tiempo con el fin de difundir este principio de Amor Divino.

Aunque la Divinidad mora en cada persona, este hecho permanece latente como el aceite en la semilla de sésamo. Para manifestar lo Divino dentro de ustedes, tienen que pasar por ciertas pruebas y experiencias difíciles. El Amor por Dios debe crecer como resultado de tales experiencias de adversidad, así como el oro se vuelve más brillante cuanto más se lo calienta en el crisol. La devoción de ustedes tiene que pasar por un constante proceso de purificación. Hoy todos los pensamientos y acciones están contaminados de un modo u otro. Todas las palabras, miradas o pensamientos están contaminados. Los jóvenes deben comprender que tienen que llevar vidas ideales.

Solo entonces cumplirán con el mensaje del Ramayana y las demás epopeyas indias. Cada estudiante debe aspirar a volverse un ejemplo ideal para el mundo. Con este propósito, deben cultivar buenas compañías, la compañía de personas llenas de Amor Divino. A diferencia de yugas anteriores, hoy las personas simulan ser lo que no son. Ellas tienen que librarse de sus instintos animales y avanzar de lo humano a lo Divino.

Discurso pronunciado en el Auditorio Purnachandra, el 21 de agosto de 1992.

El hombre se ha vuelto artificial, torcido, ha perdido su forma normal. Ha dejado atrás la forma de vida simple y natural y ha convertido su mente en un depósito de ideas, preocupaciones, ansiedades y terror.

Él puede vivir con mucho menos, con mucha más alegría para sí mismo y para otros. Solo si recuerda que es un cofre con el tesoro de la chispa Divina en él, será más amoroso y más útil.

BABA